

CRONICA DE LA VISITA REALIZADA A LA REAL ACADEMIA DE INGENIEROS.

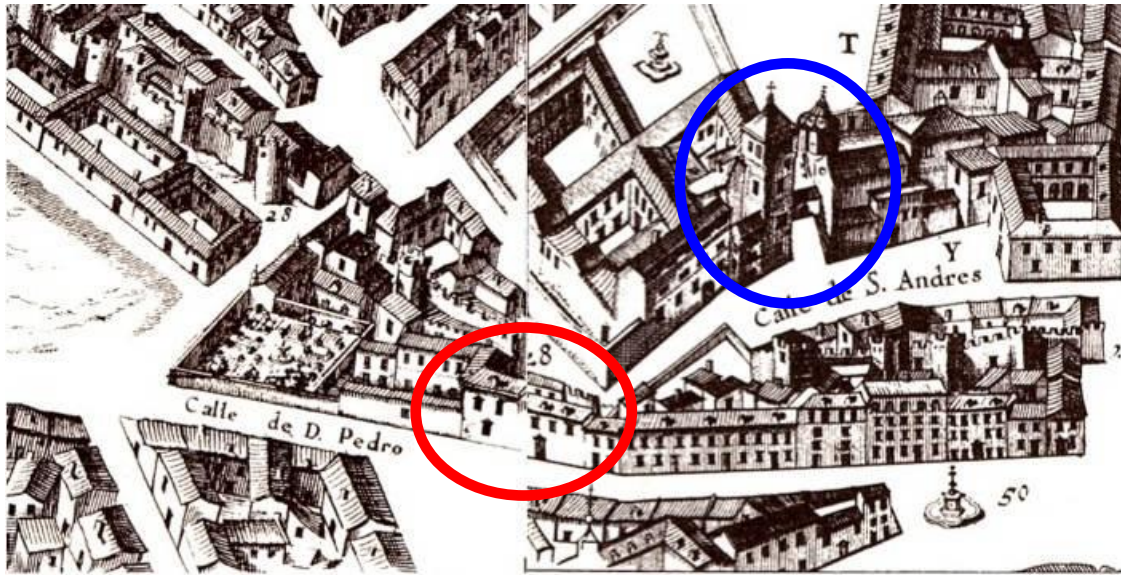
Continuando con el programa de actividades de tipo cultural que está llevando a cabo la A.E.P.T., el pasado miércoles 17 de septiembre se realizó una visita guiada a la sede de la Real Academia de Ingenieros, la primera y única creada bajo el reinado de S.M. Juan Carlos I, mediante un Real Decreto de fecha 29 de abril de 1994 a propuesta del Ministerio de Educación y Ciencia, y cuya sede se sitúa en parte de lo que en su día fue el Palacio del Marqués de Villafranca sito en la calle don Pedro número 10.

Los orígenes de este Palacio se remontan a comienzos del siglo XVII momento en el que don Pedro Álvarez de Toledo, Marqués de Villafranca, adquiere varios terrenos situados en la antigua calle de la Alcantarilla, una de las cavas cuyo su nombre ya nos indica su función, próxima a la antigua morería, al pie de la llamada muralla cristiana que cercaba Madrid desde el siglo XII, para, siguiendo el ejemplo de otras Casas Nobiliarias, levantar un Palacio cercano al antiguo Alcázar de los Austrias.



Fachada de la Real Academia de Ingeniería.

Pocos son los datos conservados de aquel primitivo Palacio, aún cuando en el Plano elaborado por Pedro Teixeira Albernazo en el año 1656 d.C., se puede apreciar como debía ser inicialmente antes de la primera gran reforma acometida por don Fadrique Álvarez de Toledo en el año 1662 d.C., en el marco de las reformas acometidas en esta zona promovidas por el poderoso Duque del Infantado cuyo majestuoso Palacio ocupa el número 1 de esta calle.



Fragmento del Plano de Texeira en el que se aprecia el Palacio del Marqués de Villafranca (círculo rojo), y sus dependencias anejas, y el Palacio de los Lasso de Castilla (círculo azul) con su pasadizo a la Iglesia de san Andrés.

Tras pasar mediante herencias por distintos miembros de la familia, a la muerte de don Antonio Álvarez de Toledo en el año 1773 d.C. será cuando el Palacio alcanzará un gran esplendor tras el matrimonio de su hijo y sucesor don José Álvarez de Toledo con doña María Teresa Cayetana, la famosa Duquesa de Alba retratada por Goya, procediendo a realizar diversas reformas, entre ellas las dos portadas neoclásicas que se abren a esta calle, antes de abandonar esta residencia para trasladarse al nuevo Palacio de Buenavista, en la Plaza de Cibeles.

No obstante su actual aspecto es obra de la familia Pérez-Seoane y Roca de Togores, Condes de Velle y luego Duques de Pinohermoso, los cuales adquirieron el Palacio a fines del siglo XIX d.C. y acometieron una profunda reforma.



Portadas neoclásicas de la calle don Pedro.

Para llevarla a cabo contrataron al reputado arquitecto y escultor don Arturo Mélida, uno de los más destacados representantes en España del movimiento inglés conocido como "Arts & Crafts" que buscaba la integración de las artes, y autor de obras tan emblemáticas como la restauración de la Casa de la Panadería de la Plaza Mayor de Madrid, la decoración de la Biblioteca y el Archivo del Congreso de los Diputados o del Palacio de la familia Bauer, sin olvidar el que hoy visitamos.

Pero no todo fueron buenas noticias dado que a partir de finales del siglo XIX d.C. sus propietarios comienzan a enajenar parte de sus terrenos, proceso que se inició con la venta de una gran parte de los jardines junto a las antiguas caballerizas y otros edificios anejos a la Compañía de las Hijas de la Caridad, las cuales edificaron en el solar el actual Colegio del Sagrado Corazón, al tiempo que se edificaba un edificio de viviendas en parte de lo que en su día debió ser el gran patio de carruajes.



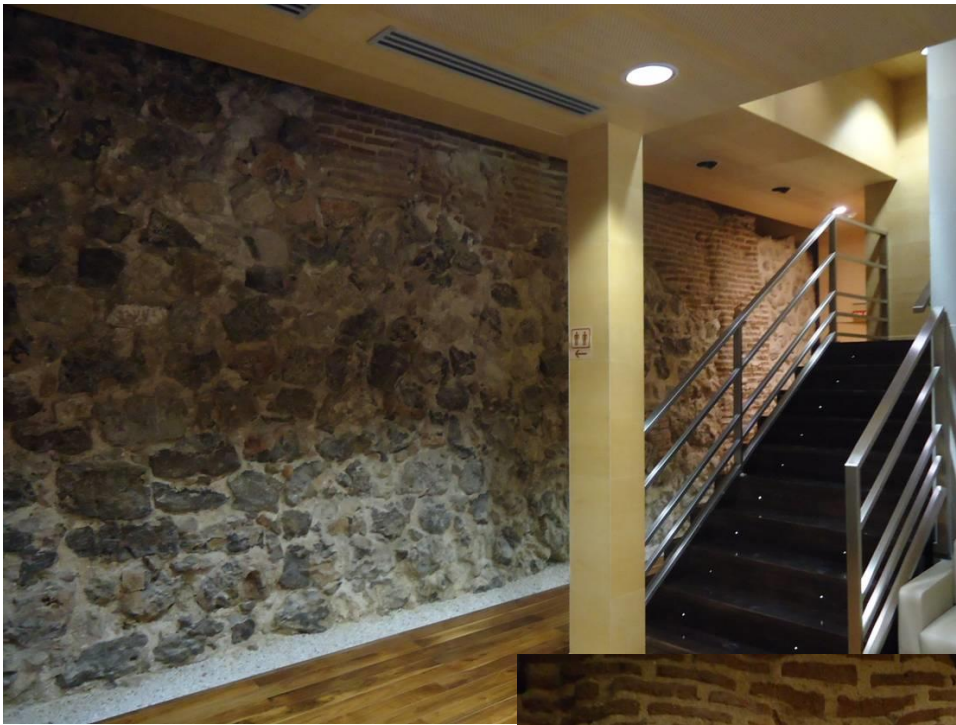
Patio de luces de las viviendas.

Pero tal vez el momento más crítico para la conservación del edificio, su mobiliario y su decoración acontecía en el año 1962 d.C. cuando tras el fallecimiento en el año 1950 d.C. de Maria de las Angustias Roca de Togores y Pérez del Pulgar, Condesa viuda de Riudoms, sus herederos enajenan el edificio cuyos salones, que habían visto la celebración de innumerables fiestas y reuniones artísticas, se ven transformados en los comedores y reservados de uno de los restaurantes más de moda en esos años, el "Puerta de Moros", lugar habitual de encuentro tanto de políticos como de artistas de la época.

Cerradas las puertas del restaurante, sus dependencias pasan a ser la sede de un organismo público, la Agencia Española del Aceite de Oliva (AAO), hasta que en el año 2005 d.C. Patrimonio del Estado lo cedió a la Real Academia de Ingenieros la cual acometió una profunda rehabilitación de sus dependencias cuyo resultado intentaremos plasmar en las siguientes imágenes.

Tras la presentación de la persona encargada de acompañarnos durante la visita, ésta dio inicio con la proyección de un reportaje, magníficamente realizado, sobre lo que significa la Ingeniería y los ingenieros en el desarrollo de las sociedades en un Salón de Actos que conserva una de las sorpresas que encierra este antiguo Palacio.

Se trata de un lienzo de cerca de 30 metros de longitud perteneciente a la antigua muralla cristiana de la Villa de Madrid, magníficamente conservada, y que en su día fue utilizada como muro de carga del propio Palacio.

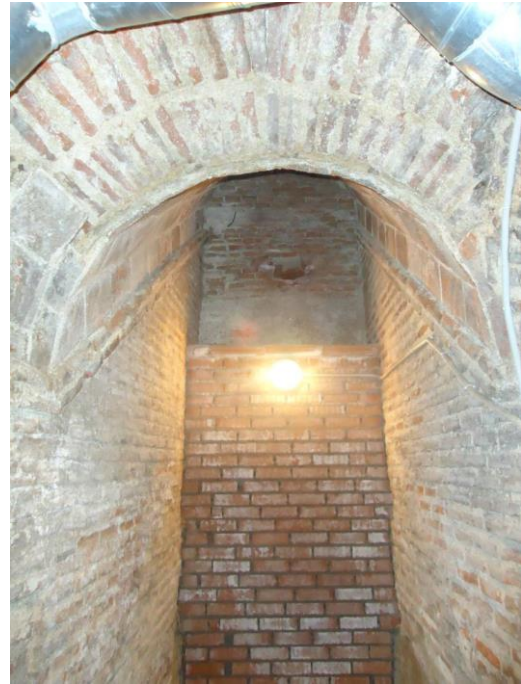


ARRIBA . Lienzo de la muralla cristiana de la Villa de Madrid.

DERECHA . Detalle de los refuerzos de ladrillo cocido de uno de los posibles torreones de la misma.



Pero las sorpresas no terminan en ese lugar pues, un estrecho pasadizo nos conduce al encuentro de la segunda sorpresa, la visita a uno de los antiguos "viajes de agua" que servían para conducir las aguas subterráneas desde las zonas de captación hasta las fuentes públicas o, como parece ser en este caso, hasta los palacios nobiliarios.



Vista de los dos ramales del "viaje de agua" (arriba) y de uno de los pozos o respiraderos (abajo).



Por su situación debía tratarse de una conducción de "aguas finas", las más estimadas y utilizadas para el consumo humano en contraposición con las "aguas gordas", igualmente potables pero de menor calidad al ser más calizas, se utilizaban para el regadío.

Concluida la que podríamos denominar excursión al subsuelo del Palacio ha llegado el momento de visitar las salas y salones que en su día fueron decorados por Arturo Mélida y que la Real Academia de Ingenieros ha restaurado procurando recrear el estilo y el ambiente de la época.

Iniciamos la visita recorriendo la gran galería acristalada que sostenido por esbeltas columnas metálicas sirvió en los primeros años del siglo XX d.C. como Salón de Diario para sus propietarios, en el que recibían sus visitas más íntimas y en el que, según antiguas fotografías, había instalada hasta una mesa de billar.

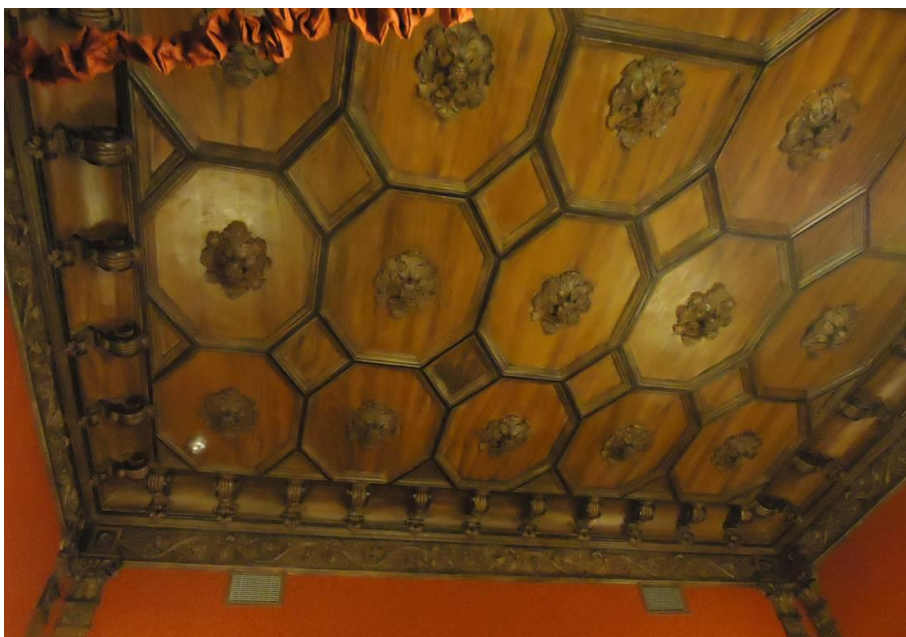


Vista de la galería acristalada (arriba) y de una de las claraboyas emplomadas que la decoran (derecha).

La primera de las salas recuperadas nos recuerdan los Comedores de la nobleza y la alta burguesía de finales del siglo XIX d.C. con sus magníficos muebles, vasares, trinchantes, vitrinas, etc., realizados en la oscura madera de caoba tan cara a esa época que combina con la madera más clara utilizada para las puertas y el artesanado del techo, que en su momento cobijó el reservado principal del restaurante y hoy se ha transformado en una acogedora sala de espera.



Vitrina y aparador (arriba) y detalle del artesanado del techo (abajo).

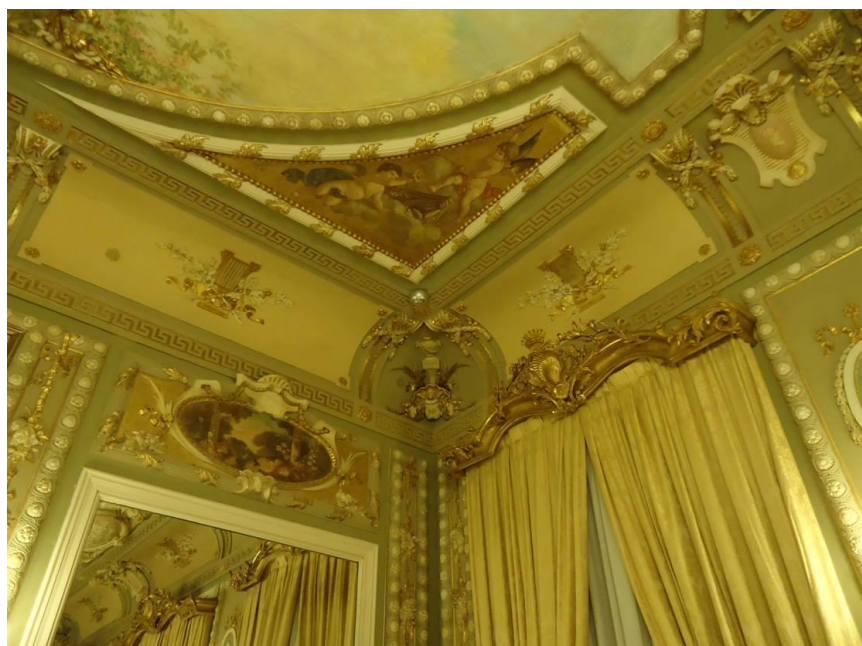




Trincherero y aparador del Comedor principal.

Es interesante resaltar el trabajo de talla de puertas y estantes de los muebles así como el de la sillería realizada a juego.

La siguiente estancia corresponde al llamado "Salón de Baile", también denominado por el color de sus paredes, "Salón Amarillo", y en el que Mérida optó por una decoración estilo Luís XV, muy adecuada a los gustos estéticos de la época en la que predominan los detalles dorados en cornisas, molduras y otros elementos decorativos.



Detalle de la decoración del Salón de Baile.

Destaca la gran araña de cristal que preside el Salón junto a una estatua de mármol que representa una diosa, Diana o Venus, axial como la decoración de las enjutas y los óvalos del techo en los que el artista, los tradicionales angelotes mofletudos, puttis en el lenguaje artístico, portan entre nubes alegorías de las artes y las ciencias.



La gran lámpara reflejada en uno de los espejos y la estatua de la diosa que parece presidir la sala, (arriba,) y detalle de uno de los medallones del techo (abajo).



La última dependencia visitada, dado que no fue posible acceder al conocido como "Despacho Renacentista" al estar celebrándose una reunión en su interior, una lástima dado que además de la chimenea y los muebles de nogal diseñados por Mélida destaca por el curioso artesanado de madera decorado con platos de cerámica vidriada con diversas efigies y motivos que, milagrosamente, han sobrevivido a todos los avatares del edificio, es la actual Sala de Juntas, una estancia cubierta por un artesanado cuyos casetones están decorados con flores, cada uno de ellos con una variedad diferente, presidida por una monumental chimenea cuyo peso ha deformado el marco de las puertas situadas a ambos lados las cuales, al igual que las restantes que en ella se abren, tiene los dinteles decorados con los blasones correspondientes a los diferentes títulos nobiliarios de la familia propietaria, los Condes de Pinohermoso.



Vista de la actual Sala de Juntas de la Real Academia de Ingenieros presidida por una monumental y pesada chimenea.

En una de sus paredes laterales se ha colgado una muy buena copia de autor desconocido del motivo central de la obra de Peter Paul Rubens, "Enrique IV entregando la Regencia a María de Médicis" propiedad del Museo del Louvre, mientras la opuesta está presidida por una colgadura con el escudo de la Real Academia de Ingenieros.

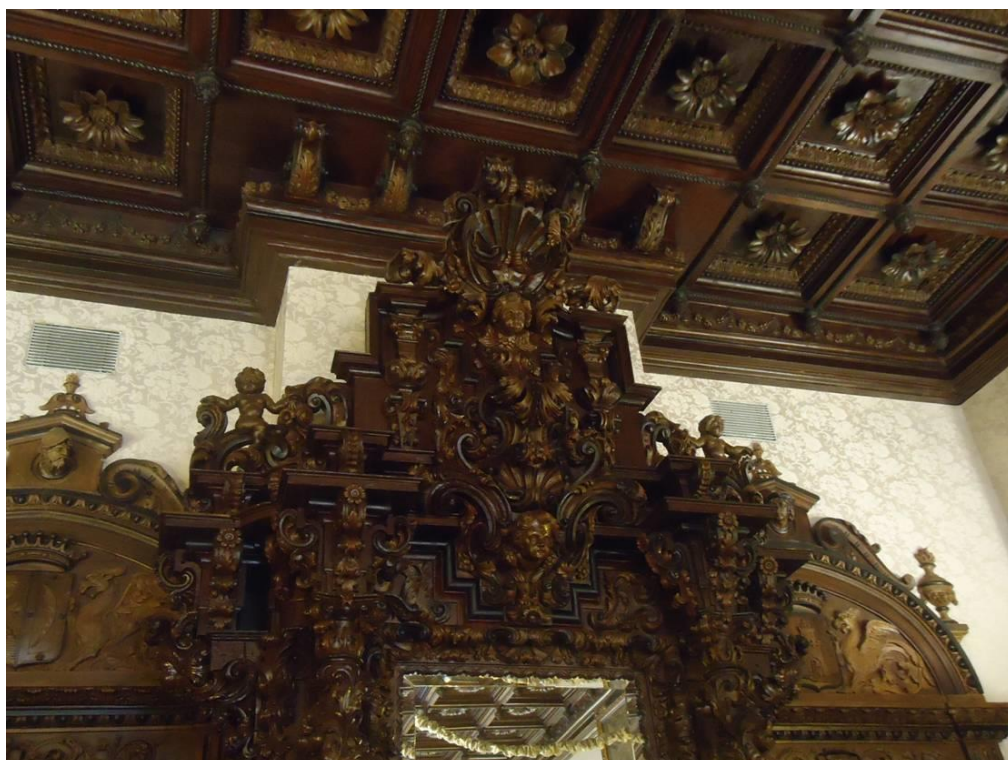


IZQUIERDA : La gran chimenea que preside la actual Sala de Juntas de la Academia.



DERECHA : Una de las puertas descuadradas por el peso de la chimenea.

ABAJO . Detalle del coronamiento de la chimenea, y de los casetones del artesonado.





ARRIBA : *Detalle de la decoración realizada a partir de los blasones de sus propietarios de una de las puertas de la Sala de Juntas.*



DERECHA : *Copia del tema central de la obra de Rubens, "Enrique IV entregando la Regencia a María de Médicis"*

Abandonamos esta estancia para dirigirnos hacia la gran escalera del antiguo Palacio, lugar en el que concluye nuestro recorrido, al frente de la cual campea el escudo nobiliario de los Pérez-Seoane y Roca de Togores, mientras en uno de cuyos muros cuelga un gran tapiz de factura francesa cuyo motivo se desconoce pero que posiblemente perteneciera a una serie historicista.



La escalinata de acceso a la planta noble está presidida por el escudo de armas de sus antiguos propietarios, (arriba), y decorada con un gran tapiz de manufactura francesa (abajo).



José María Duchel de Mumbert

Comité de Actividades y Captación de la Asociación Española de Profesionales de Turismo.